

El Pueblo

Diario republicano de Valencia

ARCHIVO MUNICIPAL
VALENCIA

Año XI.—Núm. 313

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Valencia, el mes... pesetas 125
Fuera, el trimestre... 460
Extranjero (Unión Postal), el trimestre... 860

OFICINAS É IMPRENTA
Don Juan de Austria, 14
Teléfono 741

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

La paga del clero

En nombre de la Santísima e Individua Trinidad, allá por el año 1851 convinieron Isabel II y Pío IX, por sí y por sus sucesores, un Concordato que debía regir en el Estado español, para siempre y en todo suceso.

Obligado en tal convenio, trató el papa, el monopolio exclusivo a la Iglesia romana en España, quedando la enseñanza oficial a merced de la dirección papal y la educación de la juventud en las escuelas a disposición de los obispos, los cuales tenían para ello el apoyo y patrocinio del gobierno con el derecho de impedir la publicación, entrada y circulación de todo libro que trascendiese a herético, sometiéndolo a los sagrados cánones, ya que el Santo Oficio estaba abolido, y fijando de una vez para siempre la jurisdicción y el dinero que debía de cobrar el clero.

Como quiera que este, contra lo firmaban, a nombre de la Santísima Trinidad, dos reyes que más tarde debían de ser destronados por sus respectivos pueblos, parece que los republicanos no debemos estar obligados a respetarlo, ni en poco ni en mucho, como no debieran respetarlo la revolución de Septiembre, Antón de la República, ni don Alfonso XII, quien no fué sucesor de Isabel II que aya cobrado 750 000 pesetas, sino sucesor de una República, y rey, no por herencia, sino por un pronunciamiento militar, que según Sagasta, nos deshonró ante la Europa civilizada, y por el cual merecían sus autores ser fusilados, aunque no lo fueron, como tampoco lo ha sido desgraciadamente el propio Sagasta, que tanto lo merecía.

Pero aunque parezca asombroso este Concordato, debido a dos destronados, hecho fuera de las Cortes, y sin que en su confección tomase parte el pueblo, todavía, si se acatañese como si fuese ley del reino.

Y el hecho es que a pesar del medio siglo transcurrido el clero seguirá cobrando por gracia, ya que no por Justicia, 40 981 503 pesetas, que multiplicadas por cincuenta nos han sacado más de dos mil millones de pesetas, que cobrados en cincuenta años al Estado, nos han privado de tener una escuadra poderosa, un ejército bien armado, artillado las costas, conservadas las colonias, incólume la honra, evitándose la guerra carlista, la insurrección de las colonias y el robo ratificado en el Tratado de París, en que, para colmo de ironía, nos dejaron los denodados.

Verdad es que todo esto se compensa con la insalvable satisfacción de pagar 30 000 pesetas al Nuncio, que al cabo es un súbdito extranjero, y 150 000 pesetas al Tribunal de la Rota para que arregle los pleitos eclesiásticos.

Y aun si la cosa quedase ahí, menos mal; pero nuestros gobiernos han sido insaciables protectores del clero y tenemos que pagar anualmente 55 280 pesetas a San Francisco el Grande; 114 000 al Colegio de Santiago; 75 000 al de Chipiona; 80 000 a los misioneros de Tierra Santa; 120 000 a los frailes de Marruecos; 6 000 al material de obra pía; 14 000 a la iglesia de Argel; 133 000 para gastos de viaje, giro y propina de los misioneros; 109 000 pesetas para los misioneros de Fernando Póo y los que adjudicados ahora a los de Guinea, por más que nada de eso se menciona en el Concordato.

Todavía España tiene una misión que cumplir en el mundo! El apóstol Santiago, al que creemos y damos 12 318 pesetas cada año; la Virgen de Montserrat, que nos cuesta 14 875; el coto redondo de las órdenes militares de Montesa, Santiago, Calatrava, etc., que disfrutan 11 500, etc., y los infinitos oferrames eclesiásticos de marina, guerra, reparación de buques, donativos y ofrendas, indican que la misa de nuestra generosa piedad no se extinguirá hasta que el manso pueblo agote su última peseta, faltando al Concordato.

Todavía damos 90 312 pesetas a las congregaciones religiosas; 725 000 para obras de templo; 69 976 para planos de iglesias, reparaciones y honorarios de arquitectos eclesiásticos; 50 000 pesetas para frailes exelastrados, cuando creíamos que no restaba un vivo, y ¡quién sabe cuántas partidas podríamos sacar del enarriado breal de los presupuestos en que tanto gazapo eclesiástico se oculta!

Así, a primera vista, parece que el sentimiento religioso no debía traducirse en pesetas. La religión, cuando cae en el cálculo aritmético se rebaja, como se degrada el amor cuando es interesado. Vivió hasta el siglo III de las piadosas efusiones individuales de sus adeptos. Con ellas fué enriqueciéndose, hasta alcanzar así a ser la suma propietaria de la nación y tuvo que venir la desamortización a despojar al clero de la riqueza que lentamente había exhalado a los fieles, considerándose éstos como los verdaderos propietarios y no el clero que administraba la administración y el disfrute sin dar cuentas a nadie.

Pasó entonces la función religiosa a ser un ramo de la administración pública. Perdió con ello la libertad y la independencia. Fué desde entonces el clero un parásito del Estado, una forma de la empleomanía, una profesión sujeta al gobierno como cualquier funcionario, una especie de policía de las conciencias puestas al servicio del poder. Decayó su rango, sus privilegios fueron mermandose, perdió la respetabilidad que sólo goza el que desinteresadamente propaga una idea o un sentimiento noble y el pueblo alzó en un mismo desafecto el trono y al altar.

Las enseñanzas y la beneficencia han pasado a ser una función del Estado y ya la Iglesia nada tiene que ver con ellas. Ha faltado al Concordato en este particular y la Iglesia sigue cobrando el sueldo que entonces se le asignó por una función que ya no desempeña. Más de dos mil millones de pesetas lleva cobrados en medio siglo, sin reparar que por ella y por otras causas vamos derechos a la bancarrota y a la pérdida de la independencia. Cada francés del clero cobra 118 pesetas; al sostenimiento de cada español con 109 pesetas; cada portugués con 0 26 pesetas; cada español con 26 pesetas ochenta y siete céntimos; cada francés con cero. En este humilde cero está el secreto de nuestra derrota.

El clero en los Estados Unidos no es un delegado de la administración; tiene que ser a la

fuerza más selecto, más inteligente y más puro. No es un asalariado; da la religión de balde. Si alguna dotación recibe, la recibe, no del gobierno, sino de los creyentes, y estos, antes de darle, escogen al sacerdote y eligen al más moral, al más inteligente y al más apto, para que allí la religión no sea un oficio del que no sirve para otra cosa. Se premia allí la verdadera vocación, no la holganza. Cada fiel sufragra los gastos de su culto y mantiene sus ministros. Aquello es una confederación de creyentes, cada cual autónomo, dentro de su iglesia también autónoma, y sin que en la misma familia los creyentes de una religión molesten a los de otra. Entre el clero y el pueblo existen lazos de verdadera concordia. El clero aquí se impone a los fallegres; allí les sirve. La misión del clero allí es de paz y de concordia; aquí de odio, de motines, incubadora de carlistas y tsagalos.

Cabía en España que los municipios, dueños y soberanos de los templos en ellos enclavados, continuasen sosteniendo el culto y el clero municipal por medio de un impuesto que no puede menos de ser voluntario, porque el que carece de religión no necesita cura de almas, y desatendiéndose el Estado del Concordato que ya ningún vigor tiene, autorizase a los ayuntamientos a imponer una contribución a los creyentes para que ellos sostuviesen el esplendor del culto parroquial y a sus sacerdotes. Volvriamos así otra vez a la Iglesia nacional, a la verdadera tradición española que representó en el pasado la Iglesia mozárabe, que se mantuvo fiel al cristianismo durante los ocho siglos de la dominación musulmana, y que luego fué suplantada por el culto extranjero importado de Roma. Los pueblos pequeños saldrían beneficiados con esta reforma y el clero bajo merecería una consideración y un respeto que hoy no goza a causa del feudalismo episcopal. No sufriría entonces el clero bajo esa mendicidad degradante en que ahora vive haciendo mercancía de sacramentos y misas, sujetas a indecorosa tarifa. No habría entonces luchas religiosas ni partidos anticlericales, porque la Iglesia española no podría dejar de ser nacional, como lo son sus templos y maravillosas basílicas, que no fueron obra del clero, sino de los españoles que en ellas acumularon fe, riqueza y arte, que no puede pertenecer a una clase, sino a la nación entera, intangible é histórica, de la cual somos todos, creyentes é incrédulos; los herederos legítimos.

Las comunidades religiosas todas son ilegales; contranaturales, antisociales, colectivistas, antieconómicas, contrarias a la familia y a la propagación de la especie, enemigas de la riqueza pública, del trabajo, de la propiedad individual, fomentadoras de la cohesión, la ignorancia, la mendicidad y organizadoras del fanatismo y de las guerras religiosas. En un Estado medianamente constituido no puede darse el derecho de asociación para el mal, y claro está que España no puede sufrir por más tiempo este antiestético parasitismo.

Están fuera del Concordato, que ya de sí es una ley reaccionaria; y lo absurdo es que a pesar de que el Concordato fija sólo la tolerancia para dos ó tres órdenes de las que apenas una admite en parte la reclusión; el monaquismo haya invadido nuevamente la nación pudiendo otra vez una enérgica y definitiva expulsión y un artículo en el Código civil que para siempre impida la recaída del organismo social en manos de esas colonias de parásitos.

José María ESCUDER.

Lo del P. Arenas

Al reverendo padre Arenas le ha dolido, sin duda, que se haga público lo que se llevaba preparado en el tribunal de oposiciones a maestras para dar la plaza de Valencia a la esposa de su amigo Ciudadavilla, el empleado en la secretaría de la Universidad, encargado del negocio de escuelas, y que es a modo de *consocio ó agente* de los Milagos, Arenas y demás profesores que mangonean los exámenes y oposiciones de maestras y masstras.

Tan mal le ha sentado al reverendo padre Arenas (San Ignacio le valga) lo que se descubre el pastel preparado en las oposiciones, que ayer en *El Radical*, no sabiendo por donde salir, quiere hacer ver que faltamos a las más elementales reglas de cortesía, atacando a una mujer.

No, respetable hijo de Loyola, la esposa del Sr. Ciudadavilla, a quien no conocemos, nos merece todos los respetos a que es acreedora una señora, y no hemos de faltar a ellos. Pero una cosa es la señora y otra la opositora, y cuando una mujer acude a las oposiciones, no porque pertenezca al sexo débil va uno a callarse las picardías que preparan en provecho suyo los del sexo fuerte, con perjuicio de otras señoras opositoras que son dignas de respeto y a las cuales es una canallada quitarles el puesto por malas artes.

Arenas y sus buenos hermanos de la Compañía, llamados en el siglo los Milagos, han acostumbrado de tal modo al público con sus mentiras, chismes y calumnias para quebrantar el partido republicano, que ahora sus mismas armas se vuelven contra ellos, y son muchas las que hablan de la falta de rectitud y justicia de estas oposiciones a maestras.

Además, el Sr. Ciudadavilla ha manifestado a mucha gente la seguridad de que su esposa alcanzará la plaza, y como él va a todas partes con Arenas, que es el examinador y sus amigos y correligionarios y no sabemos si conseqüencia en pasadas empresas, de aquí que la gente diga que habrá trampa é injusticia, y que la tal señora tiene ya concedida la plaza por adelantado.

Si esto último ocurre, las demás opositoras harán bien en protestar, pues a nadie le ha pasado desapercibida la casualidad de lo de las boletas, suertes de prestidigitación llevada a cabo precipitadamente por el Sr. Arenas y el hecho de que esa opositora sólo contesta bien cuando él la pregunta, mientras que cuando la examinan los otros profesores no da pie con bola.

Y nosotros protestaremos también. ¡Caramba con el padre Anselmi! ¡Y qué llena de maldicia tiene la famosa baciniña que lleva sobre sus hombros!

CANALLADAS SORIANESCAS

Lo del Matadero

Soriano anteaer, después de haber apurado varias copas de aguardiente: «En el Ayuntamiento se cometen robos, chanchullos, inmundicias. El nuevo Matadero ha sido una estafa de muchos miles de duros. El día de la recepción, y en medio de una orgía, se arrojó el agio. Debí haberse presentado allí el Juez de guardia, y haberlos llevado a la cárcel, codo con codo. ¡Escándalo! ¡Horror! ¡Paro! ¡Paro!»

Los concejales Sres. Llagaria, Flores, Navarro Reverter, y otros, anteaer por la tarde: «Nosotros formamos parte de aquella comisión receptora. Falso que hubiera banquetes, ni champagne. Lo que hubo fué una inspección minuciosísima y severa de las obras, comprobándose que las deficiencias indicadas por el carpintero denunciador, estaban corregidas usas, y no existían las otras. El edificio está construido con solidez superior a la exigida en el pliego de condiciones. Es una construcción que honra al Ayuntamiento de Valencia y al constructor. Así lo declararon ante nosotros los honrados y respetables arquitectos del Municipio. Por eso suscribimos el acta. Que se lleve, pues, a los tribunales al periódico calumniador, si en el plazo que nos pida no prueba su acusación. Que se le llame para que comparezca ante nosotros a concretar y sostener sus denuncias.»

Soriano, en la madrugada de ayer, rodeado de Arenas, los Milagos, Heras, Ciudadavilla, un tal Herminio, un carpintero chismoso y algún otro consejero vergonzante, ministras apuradísimo, lleno de confusión y de temores, por el lio en que se ha metido. Uno de los Milagos procura animarle, llena una copa de aguardiente y la ofrece a Soriano, entonando el brindis de «Marin». Soriano, rojo como un pavo, apura la copa (es la décimasexta de la noche), coge la pluma y escribe:

«Calmas, señores; no hay que correr, no se enfaden ustedes, no hay para tanto. Yo no quiero, no puedo ir al Ayuntamiento. ¿Qué voy a decir yo ante el Alcalde, si ni yo ni los que me rodean sabemos una palabra de lo ocurrido? ¿Que todo lo que dije ayer era mentira? Claro es; pero yo necesito soltar calumnias y mentiras. Si yo dijese la verdad habría de confesar que soy un miserable y me arrojaréis a puntapiés de Valencia. Pero en el Matadero ha habido chanchullos gordos. Ahí está lo que dice mi distinguido y novel amigo el carpintero Cuitavi. Además me lo ha contado Herminio, que antes me llamaba moral y ahora es muy amigo mío, porque él y yo andamos mismo de republicanismo. ¿Pruebas? Ahí va el acta de 1901 en que se comprobaron las denuncias de Cuitavi. ¿Que esas son denuncias viejas y han sido objeto de dos expedientes y de minuciosísimas comprobaciones? ¿Que si hubo deficiencias se corrigieron ya mucho antes de la recepción? ¿Que Cuitavi ha hecho las denuncias porque exigió dinero al contratista para callar, y éste no sólo se negó a darle el dinero, sino que lo denunció al juzgado, y Cuitavi fué procesado y no sufrió condena por haber tenido la suerte de que le alcanzase un indulto general? ¿Que las denuncias de Cuitavi están ya juzgadas y rejudgadas y recontrajuzgadas? A mí que me importan? Yo las resucito, aprovechándolas para armar escándalo, que es lo que busco.

¿Me llevan a los tribunales? Para eso he logrado un acta de diputado, que me ha costado contubernios repugnantes y un dineral en metálico. Soy inmune y puedo calumniar a todo el mundo.

La verdad está en marcha... en marcha contraria a la misa. Yo he puesto la moral en acción. Soy el más honrado y el más... miserable de los hombres. En el Ayuntamiento se cometen chanchullos é inmundicias. Lo digo yo, y está bien dicho. Me lo dice además Herminio. Lo aseguran Taroncher y Roca. No necesito más pruebas. Al Ayuntamiento no voy. Es inútil que me llamen. Delego mi representación en Roca y Taroncher. Y si hace falta... López el carlista apoyará un poquito. Todos somos unos.

La verdad está en marcha. ¡Viva la moral! Roca, Taroncher, Herminio, Cuitavi, Arenas, Milago el provecito y Milago el joven, al unísono: ¡¡¡Viva la moral!!!

Coro general: «A beber, a beber y a apurar...»

Soriano apura dos copas más, entrega las cuartillas a las cajas y mira ansioso a Milago el provecito y a Milago el joven, preguntándoles: «¿Cómo saldrá de esta? Con las manos a la cabeza, como siempre? Miren ustedes que cada día me van atacando más y yo ya no sé por dónde salir. Me ahogo.»

Arenas balbucea unas cuantas frases zarrapastrosas y confusas y media docena de latigajos.

Milago el joven levanta los brazos y pronuncia un discurso alisonante y superluciente.

«Todo es nuestro, Rodrigo. Animo. Blasco, cadáver. Los concejales de la Fasión, cadáveres. El Ayuntamiento, cadáver. El partido de Fusión Republicana, cadáver. Todo lo hemos convertido en un cementerio. Aquí no hay más vivos que nosotros. Estamos vivísimos y vividores. Todo es nuestro. Todo son triunfos.»

Saca una baraja y comienza a dar, como en el café del Paseo de Méndez Núñez de Alicante.

Rodrigo llena las copas y apura unas varias. Luego, se mete en una salita y llora un rato.

Arenas coje cuartillas y sudando la gota gota, se pone a garrepatear en defensas suyas de Ciudadavilla.

«¡Ay, Saturnino! exclama—cuánto cuesta escribir cosas que salgan del caletro. Esto sí que es padecer. Que diferencia a cuando tú escribas tu *Literatura* de texto. ¡Aquello sí que era descansar! ¡Si Cell y Vehl me pudiese sacar de apuros!»

D. Saturnino sonríe y se dirige al cuarto de Soriano para infundirle ánimos y... calumnias.

Esta es la campaña de *El Radical*. Anteaer, muy valiente, afirmando por sí mismo la existencia de estas é inmundicias en el Ayuntamiento. Dice que tiene pruebas.

Anuncia que seguirá lanzando acusaciones. Llama al juez de instrucción.

Se entran los concejales, le exigen que presente las pruebas, que acusa en concreto y acuerdan llevarle, si no lo hace, ante ese juez que él llama.

Y Soriano se acocina ayer. Agórrase a textos viejos, ya juzgados y fallados. Los invoca como únicas pruebas y escurre el bulto, no sin gritar con el mayor de los cinismos: «¡La moral en campaña!»

La calumnia, la procaacidad, la mentira y la cobardía, son las que Soriano ha puesto en campaña.

¿Por qué no compareció ayer ante el Alcalde de Valencia? ¿Por qué no tiene el valor de sostener lo que dice, en donde debe sostenerlo? ¿Por qué rescata documentos del año 1901, que ya fueron discutidos, comprobados y resueltos a su tiempo y definitivamente? ¿Cómo antes ver tan arrogante, y ayer recurriendo a evasivas y subterfugios?

¿Se ha creído ese miserable que va a jugar con los valencianos?

Todo tiene su fin, y es preciso que lo tengan las canalladas de Soriano.

Jamás se ha conocido en España ejemplo de audacia, de perversidad y de desdoro, como el que ofrece ese alcoholizado.

Jamás se ha llegado a tal cinismo en el ambiente y la calumnia.

Ha hecho bien el Alcalde en convocar para hoy al Ayuntamiento en sesión extraordinaria.

Los dos únicos concejales que ayudan a Soriano en esta tarea indigna, van con la lengua fuera revolviendo papeles viejos y sacando notas para ver si pueden hoy meter lio y lograr algún efecto de rebulmión.

Vana tarea. Como dirá muy bien *El Correo* de anoche, si en eso del Matadero hubiera alguna responsabilidad—que no es responsabilidad de los técnicos, de los arquitectos, de los que que tienen dadas sobre

su competencia y de su pretidario, pero nunca podría caer culpa al Ayuntamiento a concejal alguno.

Nunca en ninguna de las obras realizadas en España, se ha ejercido la vigilancia y la rigurosidad de que ha sido objeto el nuevo Matadero de Valencia. Además de la inspección asidua y severa durante muchos meses por parte del arquitecto municipal Sr. Barbero, estuvieron tres meses girando visitas de inspección el otro arquitecto municipal Sr. Aymami y el arquitecto mayor Sr. Alfaro.

Se hicieron catas, requisas, comprobaciones hasta el exceso. Se rectificó y se renovó, cuanto pudiera ser motivo de sospecha de deficiencia.

Cuando se iba a hacer la recepción provisional, fué llamado el carpintero denunciador Cuitavi, por si tenía que formular alguna nueva denuncia. Nada añadió.

Se hizo la recepción provisional el 22 de Octubre último. Bastaba legalmente que asistiera un arquitecto, el Sr. Barbero, que había sido el inspector de las obras. Sin embargo, y para que hubiese exceso en todas las precauciones, asistieron, además del Sr. Barbero, los arquitectos señores Alfaro y Aymami, el Alcalde y varios concejales. Encontráronse presentes los concejales de Madrid y multitud de personalidades valencianas de todos los matices políticos. Fueron las obras recibidas con elogio general.

El 23 de Abril del corriente año verificóse la recepción definitiva. Estaba enfermo el señor Alfaro. Asistieron los arquitectos señores Aymami y Barbero, el ingeniero municipal señor Blanco, el Alcalde Sr. Montesinos, la comisión de concejales compuesta por los señores Llagaria, Flores, Payá y Pinto y el secretario señor Jiménez Valdivieso. La recepción definitiva hizo con toda suerte de requisitos, y suscribiéndose el acta formal y solemne, sin que en el Ayuntamiento, ni en la prensa, ni en ninguna parte, se formularse protesta alguna.

Y después de todo esto, surge el alcoholizado Soriano, aconsejado por alguno de los miserables que acuden a él para utilizarle como instrumento de ruines pasiones políticas, y rescuata los textos ya revisados, recomprobados y re-fallados. Con cinismo asombroso, pretende armar nuevo escándalo ese villano que se ha propuesto apurar la paciencia de los más prudentes.

A los tribunales con él. Lívele el Ayuntamiento ante el juez.

Y sí, cobarde siempre, escurre el bulto tras el acta de diputado, dirijase el Ayuntamiento al Congreso, pidiendo que se acepte el procesamiento de Soriano, ya que no hay otro medio de castigar a ese hombre ruin, capaz de las mayores infamias.

Protesta de los republicanos de la calle de Sagunto

Señor Director de *El Pueblo*. Muy señor muestro: En contestación a la protesta publicada ayer en *El Radical* por los republicanos del Casino Republicano de la calle de Sagunto, hemos de decirles que nos ratificamos en todo lo dicho en nuestra anterior protesta.

1.º Porque en una no atacáramos al señor Soriano porque entró en el Casino, sino por el modo en que lo hizo.

2.º Porque fué un acto premeditado, llevado a cabo con la dañada intención de molestar nuestros sentimientos de lealtad y disciplina cantándonos el más ridículo de los trágulas.

Si el Sr. Soriano hubiera entrado en el casino acompañado de sus amigos en la forma de otras veces, nadie hubiera protestado; pero hacer una entrada triunfal a los scenes del antipático pasodoble que lleva su nombre, y seguido de una nube de chiquillos y gentes extrañas que le vitoreaban, constituía una provocación para nosotros.

De todo lo ocurrido, hacemos responsable al presidente de este casino, pues por razón del cargo que desempeña, es el llamado a evitar fricciones entre los socios, y en su consecuencia, todo acto que pudiera traer como resultado lógico graves perturbaciones en el seno de la sociedad.

Sebo lo de la junta general verificada en este Casino, en la que se protestó de los acuerdos tomados por la Junta Municipal en el asunto Rodrigo Soriano, les diremos que si vctamos la protesta fué porque consideráramos entonces al Sr. Soriano como buen republicano y todavía no se había constituido en aquella fecha el partido de Unión Republicana, ni había sido designado por el jefe del partido D. Nicolás Salmerón, en justo castigo a su soberbia, ambición y rebeldía contra el acuerdo acetado en Madrid.

Respecto al reto que nos lanzan como apiloteo de los sorianescas protesta, no deja de ser una baladronada ridícula, pues todas las noches estamos en controversia con ellos, y saben muy bien que nunca rehúimos la polémica.

Y para terminar. Declarado en rebeldía el Sr. Soriano y condenada su candidatura por el Sr. Salmerón, nosotros le consideramos faccioso y enemigo del partido de Unión Republicana, por lo que no lo reconocemos ni el antiguo derecho de entrada en nuestro casino.

Valencia 13 Mayo 1903.—El secretario, Juan Redá; el contador, Estanislao Vilaseca; vocales: Severino Mir, Basilio Marqués y Ramón Alvaro.

Antonio Pérez, Cristóbal Estallés, Antonio Martí, Bautista Martí, Bautista Crespo, Vicente Crespo, Ramón Escalés, Vicente Ariete, José Zamorano, Eleuterio Estallés, Francisco Almaraz, Miguel Gilar, Tomás Calpe, Ricardo Boil Bellver, Mariano Rey Pechuán, Ricardo Boil Tello, Manuel Montañé, Mariano Boix, Constantino Moré, Manuel Aguilar, José Carbonell, Manuel Pérez, Manuel Castellano.

Soriano en los tribunales

Con su habitual cinismo, asegura Soriano por medio de la pluma torpe y rampona de Arenas y Milago, que el Sr. Blasco Ibáñez no le ha dado a los tribunales.

Blasco ha entablado querrela con Soriano por calumnia. Y la ha entablado para probar que mintió calumniosamente Soriano al afirmar, como afirmó rotundamente, que el Sr. Blasco había recibido dinero de los consumos.

Había Soriano de la existencia de una carta que se confesaba así, y el Sr. Blasco le obligó a que se retractase.

El Sr. Blasco no tenía otro remedio, pues su intención era reservarla como golpe de efecto para la víspera de las elecciones.

Fue debidamente contestada y deshecha la infame argumentación que Soriano deducía de aquella carta, y el miserable calumniador salió del paso reptiendo con inaudita arrogancia que a los tribunales acudiría a probar que el señor Blasco había recibido dinero de los consumos.

Y Soriano no ha acudido a los tribunales, pero Blasco sí. El Sr. Blasco, acosado y paralizado al calumniador, que como hombre le hnta, llevó el asunto a los tribunales de Justicia.

Ayer, obligado por el apremio del Juez, y por el artículo de *El Pueblo*, vióse precisado Soriano a comparecer ante el Juzgado a declarar en la querrela instada por el Sr. Blasco.

Muy impetuoso y arrogante para mentir y calumniar; y cuando tocan a dar la cara y a ofrecer pruebas, se sacude y hay que llevarlo a la fuerza ante el juez.

Ahora ocurrirá el bulto también. No presentará pruebas alguna, y para librarse de responsabilidad se esconderá tras el acta de diputado.

En *El Radical* de ayer prepara ya la escaratoria, recordando que también contra el señor Blasco se formaron procesos y se renunció a su inmunidad parlamentaria.

No es como aquellos el caso presente, señor cinistoso sofista.

Está bien que al político periodista que, batallando contra toda clase de enemigos, emplea su pluma en la lucha por ideales avanzados, por el republicanismo y el anticlericalismo y por la defensa de sus correligionarios y de su partido, le libre en parte la inmunidad parlamentaria contra el furor de sus adversarios.

Pero el caso presente es muy distinto. Soriano ha sido el acusador, el retador, el que se ha comprometido públicamente a probar en los tribunales la inmundicia que imputaba al señor Blasco Ibáñez.

Y cuando éste, aceptando el reto, se lleva ante la justicia, Soriano nuye, se niega a cumplir su compromiso, se escucia sobre sus palabras y se acoge al acta de diputado como mántigo a una tabla.

¿Por qué se escapa el diputado más honrado? ¿Por qué retrocede y escurre el bulto el valeroso paladín de la moralidad?

¡Tantos alardes, tantos desplantes, tantas acusaciones, para acabar recurriendo a un privilegio que ciertamente no se creó para los miserables como él?

Vana argucia la de que lo que queremos es que pierda el cargo de diputado. Eso es mentira. Ni sería procesado si tuviese las pruebas que dijo tener, ni aun cuando renunciase a la inmunidad parlamentaria y fuese procesado, perder por ello el cargo de diputado, que es la casualidad y la infamia le han investido.

Falso también que en las querrelas de Moliner hiciese el Sr. Blasco responsables a los redactores. Fué el miserable Soriano, quien después de escribir cuanto se le antojó contra Moliner, mendigó el perdón de éste para que las querrelas no pudiesen perjudicar su acta de diputado. Fué Soriano el que huyó el bulto en varias de aquellas querrelas, dejando que nuestro compañero Sr. Azzati y otros redactores de *El Pueblo* respondiesen por él y fuesen procesados y condenados.

Ese es el miserable Soriano, siempre ingrato, siempre desleal, siempre cinico, siempre embustero, siempre calumniador y siempre huyendo de las responsabilidades.

A los tribunales con él. Es preciso perseguirle sin compasión. No merece piedad.

En defensa de los republicanos de Gandia

Señor Director de *El Pueblo*. Queridísimo amigo y correligionario: No para contestar a *El Radical* ni mucho menos

dos, no perdonando para ellos medios ni ocu- sión, ahora que el local de la sociedad lo sub- vención el Ayuntamiento por haber establecido en este local la bolsa del trabajo, ahora que podremos rebajar la cuota y que presentaremos bases que puedan favorecer a los asociados, bases que esta sociedad os invita a socios y no socios, a todo el oficio en general, a la gran Asamblea que celebraremos el jueves próximo día 14 del que rija a las diez de la mañana, en el que nuestros compañeros os esplanarán los beneficios que podremos alcanzar si todos unidos luchamos por nuestra reivindicación.

Acudid a este llamamiento y todos unidos llegaremos al fin que nos proponemos los obreros concientes hasta izar la bandera de emancipación social al grito de: ¡A las armas!

Por la directiva, Agustín Albert, Pedro Alcaraz.

OBROS CARPINTEROS LA UNION.—Esta sociedad celebrará junta general por segunda convocatoria hoy a las seis de la tarde. Carpinteros: esperamos que no faltaréis, por tratarse de asuntos de gran interés para el oficio en general.—La directiva.

LA CONSTRUCTORA VALENCIANA.—Esta Sociedad convoca a sus socios a junta general extraordinaria para el día 17 de Mayo por segunda convocatoria, con objeto de tratar sobre la federación de albañiles de España y otros asuntos de interés.

Se advierte que con el número de socios que andan serán válidos los acuerdos que se tomen.

El secretario, Alfredo Flores.

CONSTRUCTORES DE CARROS. Se convoca a junta general para hoy a las seis de la tarde con objeto de tratar sobre la mudanza de las horas. Se ruega la puntual asistencia.—El secretario, Manuel Piles.

Hallazgo de dos millones de libras esterlinas del Norte-América.

En el estado de un banquero Mister Fort.

Tenía una pequeña fábrica de Albayalde (sal púbrica), con la cual ganaba lo suficiente para vivir con desahogo.

Adquirió una enfermedad al estómago, y sospechando los médicos que acaso el ambiente de la fábrica fuese causa de su enfermedad, le recomendaron abandonar el negocio.

Emprendió un viaje a España, y en Madrid, el Dr. Salgado le recomendó el uso del «Estómago Artificial» ó polvos del Dr. Kuntz, con lo que adquirió tal salud, que de regreso a su país tornó a dedicarse a su fabricación, cuyo negocio ha traspasado hace dos meses en dos millones de libras esterlinas, habiendo remitido 100.000 francos al Dr. Kuntz para que le remita cajas de «Estómago Artificial» para donar de ellas los hospitales de Texas.

Aunque el Dr. Kuntz está acostumbrado a ver los buenos efectos de su preparado, es inútil decir que el acto filantrópico del Sr. Fort le ha impresionado vivamente.

De venta en todas las farmacias del mundo.

AGRICULTORES. Pulverizadores, norias, moinos a viento, bombas, pozos artesianos etc.

J. FIGUEROLA.—Calle Paz.—VALENCIA.

Consultorio Grifol. Enfermedades secretas.

HORAS DE CONSULTA: De 10 a 2 tarde y de 7 a 9 noche.

Santa Teresa, 21.

Por telégrafo y teléfono.

El clericalismo en Valencia. El País arremete contra los clericales valencianos, diciendo que juegan con fuego al obligar a las damas a que se retraigan de comprar en las tiendas de los liberales.

Añade que el gobierno debe impedir que la guardia civil sirva bastardos indeseados, no intervinendo en los conflictos creados por el boycotaje clerical.

Denuncia contra la guardia civil. Tarazona.—El semanario republicano de la localidad denuncia que la guardia civil esposó al obrero Retas, haciéndole brotar sangre de las manos, con objeto de averiguar si era el autor de un robo realizado en la iglesia.

El obrero martirizado resulta inocente, habiendo producido este hecho grande indignación.

Las elecciones de concejales en Madrid. Secundando las indicaciones hechas por el Sr. Salmerón, los republicanos de Madrid presentarán una candidatura prestigiosa en las próximas elecciones.

Noticias de Marruecos. Tetuán.—La situación es apuradísima. Han salido de Fez 4.000 imperiales.

Melilla.—Un fraile ha recibido un correo de Fez anunciándole que el sultán y el ministro de la Guerra, con un numeroso ejército, llegarán a fin de semana, con objeto de castigar a las kabilas fronterizas.

Arafa envió a varios comisionados para que pactaran con los insurrectos, siendo asesinados por las kabilas.

Conta.—Una kabila sublevada detuvo a los peatones de Tetuán, amenazándoles de muerte si avisaban a los consules lo que ocurría.

El ataque de Tetuán. Desde el amanecer las kabilas coligadas comenzaron el ataque de Tetuán, incendiando los caseríos y huertas.

Los rebeldes han matado todas las palomas mensajeras.

Se ha enviado una lancha para pedir noticias.

El fuego de cañón y el de fusilería es incesante.

Créese que hay muchos muertos en el campo y en la plaza.

Díjase que Tetuán resista el ataque.

Hay diez mil insurrectos perfectamente armados.

Las kabilas de Benider, Wadhas, Benighomas y Hebelib han atacado Tetuán.

La plaza se defiende con valor.

Las comunicaciones han sido cortadas.

Los derechos de examen. El Sr. Allende Salazar ha pasado a informe del Consejo de Instrucción pública, con carácter urgente, la petición de extensión de derechos de examen de las asignaturas de especialidades, puesto que tienen carácter de voluntarios estos estudios.

Carta política. La carta en que el Sr. Silvea, según costumbre, cita a las mayorías a la reunión prevista, dice así:

«Estimado correligionario: Permíteme encarecer a V. la conveniencia de su concurso personal a las elecciones próximas a la reunión de las mayorías.

Estas son más cosas que en anteriores Parliamentos, por ello es preciso que con nuestra constancia, cohesión y energía suplamos la deficiencia del número.

Tenemos la representación más alta de los intereses de España e importa a la patria que marchemos unidos en su defensa.

Cualquier flaqueza en el desempeño de nuestra misión constituiría una defeción para la patria y la monarquía.

Espero, pues, su presencia en la reunión del sábado y su puntual asistencia a las Cortes mientras duren las sesiones.»

Ataque de Tetuán. Conta.—Los rebeldes han atacado formalmente a Tetuán al amanecer de hoy.

Han quemado y destruido los caseríos y plantaciones de los alrededores.

Hácese un vivísimo fuego de cañón y de fusilería.

Se supone que debe haber muchas bajas.

La situación de la plaza es difícil.

Díjase que la guarnición resista el ataque.

PURIFICADOR DE LA SANGRE. Esencia. Zarzaparrilla Concentrada ESPINAR. Nuestra esencia está preparada al vapor con la ZARZAPARRILLA de HONDURAS, única que tiene las virtudes curativas de purificar la sangre de malos humores, ya sean hereditarios o adquiridos y por esta cualidad probada por los principales médicos, la recomendamos a todos sus enfermos con preferencia a todas las conocidas.

AL POR MAYOR. J. G. Espinar. Laboratorio SEVILLA. PIDASE en todas las droguerías, farmacias y centros de especialidades. EL PILAR. Gran fábrica de oal hidráulica. Única fábrica en Valencia que vende 50 kilos por 1'15 y que invita a sus clientes a comprobar el peso. 56, Gullón de Castro, 56.

Hijos de F. Rafel. Venta a precios baratísimos de anteojos, gemelos de teatro y campo, timbres eléctricos y diversidad en artículos de óptica y física. Plaza de Santa Catalina, núm. 17.

AGRICULTORES. Pulverizadores, norias, moinos a viento, bombas, pozos artesianos etc. J. FIGUEROLA.—Calle Paz.—VALENCIA. Consultorio Grifol. Enfermedades secretas. HORAS DE CONSULTA: De 10 a 2 tarde y de 7 a 9 noche. Santa Teresa, 21.

Por telégrafo y teléfono.

El clericalismo en Valencia. Denuncia contra la guardia civil. Noticias de Marruecos. Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

Ataque de Tetuán. Información. El Mensaje. Obras suspendidas.

ESPECTÁCULOS. TEATRO DE RUZAFÁ.—A las nueve en punto.—Gaspacho andaluz.—Los charros (estreno).—Agu mansa. SALÓN NOVEDADES.—Gran variedad de cuadros cinematográficos.—Los notables arpistas Ramalle.—La completista Mlle. Marquissette.—A las 8.

Avisos de corporaciones. ACEQUIA REAL DEL JUCAR.—Acordada por la junta de mi presidencia la construcción de un muro de mampostería de 111 m. c. junto al puente de La Marquesa, término de Alberique, se hace público para los que quieran tomar parte en el concurso, que el día 18 de los corrientes de 10 a 12 de la mañana, se admitirán proposiciones en las oficinas de la Comunidad, calle de Pascual y Genis, 22, pral., donde se encontrará de manifiesto a contar desde hoy, el pliego de condiciones que han de regir en contrario.—El Presidente, José Huguet.

PURGACIONES. Plujos blancos, gota militar, irritaciones y en general todas las enfermedades del aparato urinario en el hombre y en la mujer, se curan en muy poco tiempo, por crónicas y rebeldes que sean por medio de la inyección antiséptica Valentin P. En Valencia: Farmacia de D. Angel Rivas Mercado, 40; señores Igual Contat y Compañía, Droguería de la Luna.

Se vende. Una mesa de billar con todo su material. Razón Encarnación, número 37, 2.º. para regalos. San Vicente, chaflan y Santa Catalina, núms. 7 y 3.

Folleton de EL PUEBLO 96. Verdad. ÚLTIMA NOVELA DE EMILIO ZOLA. Traducción de B. Gómez de Baquero. Marcos, después de abrazar a Luisa, estrechó cariñosamente las manos a Sara. —¿Cómo está Sebastián? y Teresita? Y a usted, querida Sara, ¿cómo le va? —Todos estamos perfectamente.—contestó ella con aire risueño.—Hasta el abuelo Lehmann está fuerte como un roble, a pesar de su edad. Y he tenido buenas noticias de sí; he mos recibido una carta del tío David en que nos dice que mi padre se ha restablecido de las calenturas que de cuando en cuando le atacan.

hacia una vida muy retirada en Jonville, cuidando sus pájaros y sus flores. E hizo que Luisa le prometiese enviar a Paquito el domingo a que pasara el día con sus abuelos, pues para Genevieve era una gran alegría tener al niño a su lado un día entero. —Ven tú también y dile a José que venga e iremos juntos a saludar a Salván, a quien encantará ver esta distancia de maestros, de la cual es él en cierto modo el patriarca. Llevaremos también a la señorita Mazine con nosotros, y usted, Sara, véngase también y lleve a Sebastián y a Teresita. Así estaremos todos juntos y la alegría será completa. Conque quedamos en que irá todo el mundo. Hasta el domingo. Se despidió de las dos jóvenes y se fué deprimida, pues quería cojer el tren de las seis. Pero faltó poco para que no llegara, a causa de un singular encuentro que le entretuvo un instante. Volvió la esquina de la calle Grande para seguir por la Avenida de la estación, cuando vio a dos individuos que hablaban con violencia detrás de un mazo de evonímus. Le llamó la atención uno de ellos por su largo rostro, lívido y obtuso, con descoloridas cejas. ¿Dónde había visto aquella cara en que se reflejaban la estupidez y el vicio? De repente cayó en la cuenta: era Polidoro, el sobrino de Pelagia. No le había visto desde hacía más de veinte años, pero sabía que le habían echado del convento de Beaumont donde estuvo de lego, y que vivía a salto de mata, huido en la carpula de los barrios del hampa. Polidoro se fijó sin dudar y conoció a aquel transeunte que él estaba mirando, pues se le veía en seguida a sus espaldas. Cuando Marcos oyó en este último momento, experimentó una sensación de sorpresa, mo, experimentó una sensación de sorpresa, mo, experimentó una sensación de sorpresa, mo. Aquel sujeto vestido con una casaca levita, y

de traza miserable y feroz, tenía un demacrado rostro de ave de rapina. ¡Era el hermano Gorgias! En seguida se acordó Marcos de lo que le había dicho Delbos, y para tener más seguridad siguió a los dos hombres que se habían metido por una callejuela. La exploró con la mirada, pero no vio a nadie, pues Polidoro y su acompañante se habían colado en una de las casas sospechosas que allí abundaban. Y Marcos volvió a andar. ¿Sería efectivamente el hermano Gorgias? No se atrevía a afirmarlo, por miedo de haber padecido una alucinación. Marcos había triunfado, al fin, en Jonville. Allí, como en todas partes, se notaba el lento progreso obtenido por la verdad; la victoria de la instrucción sobre la ignorancia. Habían bastado algunos años para remediar el daño que hizo deliberadamente el maestro Janfre, entregando el pueblo al abate Cognasse. Para completar su obra, abrigaba Marcos un proyecto que pudo realizar al cabo. A consecuencia de nuevas leyes, las Hermanas del Buen Pastor, que tan codiciosamente explotaban los talleres de ropa blanca, desde mataban de hambre y de cansancio a docenas de obreras, tuvieron que irse de Jonville, lo cual fué un gran desahogo para la comarca, pues era una llaga y una vergüenza menos. Marcos indujo al ayuntamiento a comprar aquel vasto edificio, que se vendía en pública subasta. Su proyecto era hacer de aquellos espaciosos talleres y de aquellos grandes construcciones una Casa del Pueblo, donde se irían instalando, a medida que los recursos lo permitiesen, un salón para juegos y baile, una biblioteca, un museo y hasta baños gratuitos. El pensamiento íntimo de Marcos era establecer enfrente de la iglesia, para acabar de quitarle

los fieles, una especie de palacio cívico donde viviesen los trabajadores un lugar de reunión y recreo. Las mujeres que habían seguido tanto tiempo yendo a misa, para lucir sus vestidos nuevos y ver los de las otras, irían ahora con más gusto a aquel palacio de alegre solidaridad, donde las esperaban honestos placeres. La inauguración de la sala de recreo, que fué la primera que se estableció, dió lugar a una gran manifestación popular. En particular se quería borrar la antigua consagración del pueblo al Sagrado Corazón de Jesús. Esta ceremonia fué la que pensó celebrar Marcos, haciendo que el alcalde y el ayuntamiento inaugurasen la sala de juegos y de baile de la Casa del Pueblo, en que se reuniría el vecindario todos los domingos para celebrar las fiestas cívicas. Grandes preparativos se hicieron. Los alumnos de Marcos y de Genevieve, juntos, representarían una piececita, bailarían y cantarían. Se había tomado una orquesta, compuesta de mozos del pueblo. Las jóvenes solteras, vestidas de blanco, como antaño las Hijas de María, cantarían y dazarían también en honor de las faenas del campo y de las alegrías de la vida. Lo que allí se celebraría en primer lugar sería la vida, la vida sana y plenamente vivida, la vida desbordante con sus deberes y sus dichas, como fuente universal de fuerza y de verdad. En seguida todos los juegos instalados allí, juegos de destreza y de fuerza, gimnasios, pistas y céspedes en el jardín contiguo, serían entregados al pueblo que había de juntarse allí todos los domingos; se reservarían rincones apropiados sombreados por los árboles para las mu-

jer, para las esposas y las madres, que en lo sucesivo podrían tener más frecuente trato y distracción, puesto que cortaban ya con un salón suyo, con un lugar de reunión y esparcimiento. Para la ceremonia inaugural se había adornado la sala con flores y ramos, y toda la población de Jonville, vestida con la ropa de los domingos, llenó con su alegría las calles desde por la mañana. Aquel domingo, Mignot, accediendo a los deseos de Marcos, trajo consigo a sus discípulos de Morsux, con permiso de los padres de los chicos, para que pudiesen participar de la fiesta. Puesto que el mismo cura venía desempeñando el ministerio parroquial en Jonville y Morsux, bien podía tener los dos pueblos el mismo salón de juegos y de baile. Y precisamente Marcos encontró a Mignot, cuando llegaba por delante de la iglesia, cuya puerta estaba cerrando violentamente, con dos furiosos vuellos de llave, Palmira. Aquella mañana el cura había dicho su misa a los bancos, completamente vacíos, y en un acceso de ira había dado a un cruda orden de atrancar la puerta de la casa de Dios: nadie volvería a entrar, puesto que aquel pueblo impío iba a sacrificar ante los ídolos de la bestialidad humana. Y él se había eclipsado también, encerrándose sin dudar en la casa rectoral, cuyo jardín daba al camino que conducía a la Casa del Pueblo. No se engañaba: aquello era celebrarse sobre el Sagrado Corazón; Jonville se emancipaba de aquel nuevo culto, de aquella nueva y postrera encarnación de Jesús. (Se continuará)

Ultimas noticias. Despues del combate. Casa Pedro Galiana. Valencia 13 de Mayo de 1903 a las 16:00. Barcelona a p. 100 la. 75:80 Mercaantil. Id. en prox. 60:00 Paris a p. 100 ex. 87:95. Id. 5 p. 100 Abil. 93:75 Madrid a p. 100 la. 75:90. Nortés. 60:00 Roma Francesa. 04:00. M. Z. Alicante. 95:85 Morita en Paris. 04:00. Orseses. 83:40 Alicante en Paris. 00:00. Colocial. 00:00 Fraucus. 35:35. Catalanas. 31:87 Libras. 34:30.

